

EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario ageno a la politica.-Defensor de los intereses de España en Marruecos

1880 هـ 21 جادى 1340

AÑO XI

Oficina y Talleres: Reina Victoria, frente al Cuartel Español

MELILLA Domingo 9 de Junio de 1912

No se devuelven los originales

NUM. 8226

Declaraciones del General Aldave

La crítica injusta que en medio de un ambiente insano, se hizo del combate del 22 de Marzo último, me decidió a venir, hace poco más de un mes a Melilla.

Había ya estado aquí a raíz de la muerte del infortunado Margallo, empujado por ese sentimentalismo que nos arrastra a muchos al lugar donde se ha ofendido a la patria, por si podemos servir en algo; sentimiento que, por desgracia, ha cesado en España.

Visitó las posiciones, estudié los servicios militares, la vida del soldado y el plan de campaña, que ha ocasionado el Gobierno al país, y se desvanecieron de mi cabeza las dudas que traía, que a veces el más optimista no puede sustraerse al contagio de los errores de la opinión.

Ya en mi artículo de 8 de Mayo, di cuenta de mis impresiones y anuncié de paso que se preparase la opinión para recibir en breves noticias de acontecimientos posibles que podrían ocurrir con motivo de la toma de las nuevas posiciones entre El Harcha y Tixra, necesarias para cerrar ese sector de la segunda línea, por donde el enemigo amenazaba constantemente para lanzarse sobre nuestros convoyes y aún llegar hasta el Avanzamiento.

Regresé entusiasmado a Madrid, creyendo que encontraría a la opinión pública recolectada y contenta por el éxito positivo de los últimos combates, los más gloriosos que ha alcanzado nuestro Ejército en las dos campañas, no solo por haber muerto en ellos El-Mizian, sino por la superioridad y dominio que tienen nuestras tropas sobre el enemigo y su sistema de guerra. Pero el Gobierno y la opinión han acogido fríamente esos hechos de armas, esos combates. ¿Por qué? ¿Quién es capaz de penetrar en las intenciones de los directores de la política española y el conocer la psicología de un pueblo sin ideales?

Pregunté, intusiasmado, ful boqueando en los Centros políticos a ver si encontraba la causa de esa indiferencia por los grandes intereses, y no encontré la razón, ni la verdad que buscaba. Sospeché entonces si el Gobierno estaba disgustado con el General en jefe de este Ejército, o el General del Gobierno, y tome el tren y aquí vine decidido a desvanecer las dudas o aclarar el misterio.

Pedí al Capitán general una entrevista, que me ha concedido gustoso, amable y con una acogida que le agradezco con toda mi alma. Pero la resistencia a darme la conversación carácter de entrevista, ha sido grande, y se comprende conociendo la modestia y el disciplinado espíritu del general García Aldave.

He apelado a mis recursos hábiles, conocidos en la profesión periodística. He invocado el nombre de la patria y la necesidad de que el país conozca lo que España posee aquí y los medios que aún hay que emplear para asegurarlos en el porvenir; le he hablado de la situación del Ejército; maltratado por muchos, desconocido por los más y defendido por unos pocos que aún tienen fe en nuestra raza.

La alta posición de este Capitán general está por cima de las críticas y preguntas sociales, y así puede libremente, sin temor a nada ni a nadie, opinar sobre todas las cosas grandes que afectan a la patria, al Ejército, a la política y a la sociedad; puede con franqueza dar su juicio sobre los problemas internacionales y político-guerreros, puede dirigirse al país animándole para que ayude a terminar bien y pronto esta empresa del Rif; puede, con sus antecedentes e ideas aclarar el misterio que envuelve la situación político-militar de España.

Vencidos, al fin, sus escrúpulos, me concedió el general la autorización para publicar nuestra conferencia, en el Herald de Madrid, y perdonado también por darle a ese trabajo la forma de diálogo interrogante, que se presta mejor a la exposición de la verdad, sin mezclas ni añadiduras del periodista, empecé mi intervención en la forma que verá el lector.

bo en 1909 momentos de entusiasmo en los españoles, admirando la grandeza del sacrificio que de su sangre y de sus vidas hacían por la patria nuestros soldados, fué saucida nerviosa, admiración pasajera, porque pronto vimos al pueblo volver a su pesimismo, a su silencio de muerte, estado espiritual de esta raza que me afea mucho. Contribuye a ese desvío de la opinión la desconfianza ó medio de los hombres de negocios, que tiemblan cada vez que les llega la noticia de un nuevo combate que puede hacer bajar sus valores en la Bolsa.

P.—¿No sospecha usted, como yo, que las predicciones antimilitaristas han influido para hacer impopular la guerra?

G.—Sí, señor—contestó algo nervioso el general.—El antimilitarismo ha contribuido a esa impopularidad. ¿Quién lo duda? Añada usted a ese daño el que hacen los que, con pretexto de liberar a las instituciones de un peligro imaginario, siembran la desconfianza en la opinión pública y atacan al Gobierno diciéndole que sigue una política contraria a los intereses del país con objeto de que éste aumente su antipatía por la guerra y proteste airado contra ella. Y no contentos con esto, intentan introducir el antagonismo en el Ejército discutiendo las recompensas que se otorgan a los que las merecen por sus méritos en esta campaña.

P.—¿No cree usted que el Gobierno, con los medios poderosos de que dispone, ha debido contrarrestar esa propaganda antimilitarista y contribuir a hacer popular la guerra?

G.—Cree que el Gobierno pone de su parte cuantos medios están en su mano, y muchas pruebas tiene dadas en ocasiones que yo recuerdo; pero se encuentra solo, y supongo que sus esfuerzos en ese sentido resultan inútiles. No es, pues, suya la culpa, sino de las circunstancias y del estado del país.

P.—Deduzco entonces que esa malicia del sistema ó régimen político que imprime al Gobierno el señor Canalejas. ¿No cree usted que si continúa por ese camino el Gobierno resultará en daño para la patria y el Ejército?

G.—No veo ese peligro que usted señala, y aun cuando soy lego en materias y cuestiones políticas, entiendo que todos los partidos, lo mismo liberales que conservadores, han prestado y prestan su apoyo consistente al Ejército, y lejos de laborar contra él, se ocupan de colocarlo en condiciones de que responda a su misión, dotándole de todos los elementos modernos que necesita, siempre compatibles con el estado económico del país, y nada de esto creo que pueda ser funesto para la patria.

El Gobierno y la opinión no quieren la guerra.—Los últimos combates se recibieron con frialdad.—El peligro.

P.—Desde hace días me atormenta una preocupación: no comprendo, a pesar de la impopularidad de la guerra, la causa de que el Gobierno y la opinión hayan acogido con indiferencia desmerecedora los gloriosos y trascendentales combates del 13 y 15 de Mayo, en que murió el Mizian; siquiera en esta ocasión hay motivos para el entusiasmo. ¿Conoce ó sospecha usted, mi general, la causa de esa indiferencia, de ese silencio, en el que veo un misterio que quisiera desvanecer?

G.—Al contestar a usted a esa pregunta debo hacer antes una salvedad, y es: que el Gobierno, no sólo no se ha mostrado indiferente ante esos abrumadores hechos de armas que usted cita, sino que ha manifestado su satisfacción oficial por conducto de mi jefe, el ministro de la Guerra, y además ésta, por su cuenta, lo ha hecho en forma tan expresiva que he quedado muy contento de su felicitación.

Yo no tengo queja del Gobierno; al contrario, estoy satisfecho de él porque siempre atendió con solicitud cuanto le he pedido para este Ejército.

De la opinión pública ya hemos hablado; su actitud es incomprensible. Es doloroso lo que sucede. Conviendría usted conmigo que cuando se trabaja con fe, cuando se sacrifican intereses, bienestar, afectos del alma y hasta la vida en empresas grandes, porque grande es todo cuanto afecta a la patria, se espera al menos la compensación moral y no la hay más hermosa ni más grande para nosotros, hombres de guerra, que el aplauso del país, ese aplauso que es nuestra gloria.

Los últimos combates puedo y debo calificarlos de brillantes y de gloria real y provecho para España, y aseguro a usted que me siento orgulloso de mandar tropas tan abnegadas, disciplinadas y valientes como estas.

P.—Pues, a mi juicio, y perdone mi general que disienta de usted en esto, tan indiferente y frío está el Gobierno a la opinión; y si esa frialdad llega al alma del Ejército, ¿no cree usted que éste pueda algún día manifestar su disgusto?

G.—Ya he dicho a usted que el Gobierno ha apreciado en su justo valor la importancia de los últimos combates. En cuanto a la indiferencia de la opinión, claro es que ha llegado al alma de este Ejército, produciéndole honda pena, que gradúo por la que yo siento; pero de esto a manifestar su disgusto en la forma que usted da a entender en su pregunta, hay un abismo, porque el Ejército, esclavo de sus deberes y poseído de lo que es y representa, es incapaz de demostraciones de esa naturaleza. Podrá, sí, como consecuencia de esa frialdad del país, sentir amargura en el alma y tristeza en el corazón. Esa es precisamente la prueba de que sabe sentir y que le afecta hondamente el no haber conseguido, cual esperaba, la manifestación del sentimiento nacional en premio a tantas penalidades, a tantas fatigas como sufre en esta campaña.

La retirada del Ejército.—Los que piden 200.000 hombres.—El desarme de los moros.

P.—Si la actitud del país y el Gobierno no cambia estoy seguro que la indiferencia que lamentamos se convertirá en hostilidad y protesta contra la guerra. ¿No cree usted que sería oportuno y patriótico pedir la retirada de este Ejército y aun proponer el abandono de Melilla?

G.—¿Proponer la retirada de este Ejército y que vuelva Melilla a sus antiguos límites? Na concibo esa pregunta, pues nuestro honor, el de España, está ahí, en esas líneas avanzadas, donde se combate por la civilización y el progreso contra un pueblo bárbaro que se opone a aceptar el bien y los beneficios que le traemos. Además de esto nosotros, no estamos aquí por capricho ni por deseo exclusivo de conquista; nosotros venimos obligados por convenios internacionales; somos mandados por las potencias europeas, que nos han asignado una importantísima misión, y ésta hay que cumplirla hasta el fin sin vacilaciones, cueste lo que cueste, porque es para nosotros un compromiso de honor que no puede ni debe discutirse por nada ni por nadie. ¿Retirarnos de aquí? Eso demostraría nuestra incapacidad para empresas patrióticas y para cumplir lo pactado con las demás potencias. Tendríamos de pues que renunciar a nuestra personalidad en el mundo y en la Historia borrando de los mapas el nombre de España.

P.—Pero si esta guerra es necesaria, ¿no cree usted, mi general, que sería mejor traer aquí 200.000 hombres, y andando por el país a sangre y fuego y no dando cuartel al enemigo se acabaría la empresa en dos meses?

G.—Indudablemente que con un Ejército poderoso y llevando la guerra a sangre y fuego arrasaríamos pronto el país, lo limpiaríamos de moros, extenderíamos nuestra conquista, como es natural, hasta Alhucemas y acabaríamos la empresa en breve plazo. ¿Y qué adelantáramos con ese procedimiento? Un resultado negativo. Los moros huirían, sí, para ir a situarse en las fronteras de nuestros dominios a fin de hostilizarnos a diario, obligándonos a ocupar el país militarmente y a mantener la guerra algunos años; para esta ocupación necesitaríamos, por lo menos, 80.000 hombres, el doble de lo que hoy tenemos, y no habría que pensar en llamar a los españoles para que repoblasen el Rif, porque el estado constante de guerra lo impediría. Los que patrocinan esa idea son hombres impresionables, irreflexivos, que desconocen a la misión que nos ha traído aquí.

Precediendo ya de los actos de Algeciras, nosotros no hemos venido aquí con misión de conquista, sino con misión civilizadora de concordia y de paz. Hacer la guerra a sangre y fuego sería sembrar el odio, no solamente en el Rif, sino en todo Marruecos, muchos de cuyos habitantes ayudarían a nuestros enemigos en la guerra que tendríamos que sostener con ellos constantemente. Entonces sí que habría combates sangrientos, con sus bajas consiguientes, y el oleaje de la opinión pública llegaría al cielo y llenaría el luto el alma española, y ¡quién sabe! si España nos maldeciría.

No; nosotros venimos a convivir con los moros, para enseñarlos, educarlos y que gocen los beneficios de la civilización. Por eso empleamos todos los medios para acercarnos; respetando su religión, su idioma, sus intereses y costumbres; no mostrándonos débiles, sino justos, y de paso castigando con mano dura a los que desoyendo nuestro llamamiento, a los rebeldes, persisten en hacernos la guerra.

Que hay traidores entre los sometidos a nuestra soberanía, dicen algunos; sí, los hay, y ¿cómo no? Pero hay muchos que son leales y que, habituados ya al ambiente de bienestar que sienten entre nosotros, van con satisfacción nuestro arraigo y gobierno en el país y nos ayudan voluntariamente a castigar a los moros que se oponen a nuestra obra.

¿Habríamos obtenido este resultado

sembrando el odio a nuestro paso por sus hogares? ¿Seguramente que no! Pues bien; si hemos conseguido por este procedimiento tener a nuestro lado una gran parte de los habitantes del Rif, a la vez que hemos llevado nuestra influencia a una extensísima zona en plazo relativamente corto, sigamos el sistema, que más vale ganar el alma del moro por los medios suaves que conquistar su país por el fuego y la violencia, sin que esto sea un obstáculo para emplear la fuerza en los casos que sea preciso. Yo así entiendo mi misión como jefe de este Ejército y representante del Gobierno y no pienso cambiar de procedimiento por creerlo el más beneficioso para mi patria.

P.—Y para evitar la ocasión a que haya más traidores, ¿no convendría recoger las armas a los moros?

G.—Sí, y ese fué mi pensamiento apenas me hice cargo del mando de este Ejército, porque esa era una cuestión interesantísima en todo país en guerra. Pero he rectificado aquel propósito en cuanto a la oportunidad de cumplirlo.

El primer lugar, no todos los moros de nuestra zona de influencia tienen armas, y los que las tienen están vigilados por la Policía indígena. He comprendido que una orden arrojable disponible el desarmen general sería contraproducente y contrario a mi política en este país.

Los moros de Guelaya y Quebdana, sobre todo los fronterizos a los campamentos de las heras, necesitan las armas para defenderse de los robos de los mercedarios y ataques de los harkes que son frecuentes; quitarles a esos el fusil sería entregarles a la ferocidad de los ladrones y de nuestros enemigos, y obligarles a irse con éstos. Mientras no hemos cerrado nuestra línea de posiciones, los ataques a los habitantes de esa frontera eran frecuentes, hoy serán más difíciles.

Además, los moros de los territorios de Gae-ya y Quebdana que permanecen aún en la harka se están presentando, y no le es estímulo para su presentación el saber que no les oblige, por el pronto, a que nos entreguen el fusil y como me interesa más el regreso del hombre que su arma, no me apresuro a desarmar el desarme.

Tengo presente para hacerlo así, lo ocurrido en Beni Stour, cuya kabila disponía en la campaña de 1909 de 4.000 fusiles y hoy sólo tiene 193, autorizados por el jefe de la kabila.

Los moros de Beni-Dicar, convencidos de que para nada les servía el fusil, porque reina la paz y la justicia en aquella zona, los han ido vendiendo quizás a la harka; pero han desaprovechado de la ocasión, que es lo importante como elemento de lo que ocurrirá en el porvenir en todos estos territorios por la influencia de nuestro sistema.

Esto demuestra que, después de estudiar el carácter del moro y del país, y mirando sólo al fin de mi política de atracción, no doy la importancia que dan muchos a que los moros sometidos tengan fusiles. Y a propósito de esto me conviene hacer una salvedad. Se ha dicho que todos los fusiles que tiene la harka nos han pertenecido, y es inexacto; en los combates librados en Enero, Marzo y Mayo hemos recogido muchos fusiles de los harkes muertos y heridos, y la mayor parte de ellos eran de otros sistemas, otras marcas y de otras fábricas.

La reducción de fuerzas.—Se puede trabajar en el Rif sin peligro.—El plan de campaña.—El avance ideal.

P.—La tendencia del Gobierno, político y financiero es la de disminuir el presupuesto de gastos de este Ejército; sospecho que han de pedir a usted muy pronto que procié la reducción que puede hacerse. ¿Quiere usted decirme que número de fuerzas indispensable necesitará usted en adelante para garantizar las dos líneas de posiciones que guardan y defienden el territorio?

G.—No es posible precisar de un modo categórico, pues las fuerzas que se necesitarán en lo sucesivo para las posiciones que ocupamos depende de una porción de circunstancias que seguramente no se le ocultarán a usted.

Ya sé que hay quien sostiene que ocupamos demasiadas posiciones, inmovilizándose fuerzas que podrían repatriarse; pero los que esto piensan no se han fijado en el modo de ser de esta guerra y en las condiciones especiales del enemigo. Aquí no se trata solamente de elegir puntos estratégicos que aseguren nuestras líneas de comunicaciones y amenacen las del enemigo, como ocurre en las guerras regulares, no; aquí el moro tiene su manera especial de combatir; el moro tiene una movilidad asombrosa y una osadía exagerada; se le ve surgir de repente de una barranca, y si comprendo que puede ser vencido se dispersa y desaparece con vertiginosa celeridad, y como ocurre de impedimenta, porque lleva consigo todo lo que le interesa, comida y municiones, se filtra en pequeños grupos por donde quiere

para resurgir por donde menos se le espere y hostilia nuestros convoyes y siembra la alarma en las tropas y kabilas amigas.

El moro no considera que dominamos sino la zona que batea nuestros fuegos, y por esta razón comprenderá usted que nuestras posiciones tienen que multiplicarse. Como nuestra política va encaminada a atraernos a los que van quedando a retaguardia de esas posiciones, trato de impedir que éstos se comuniquen con la harka, y de paso, y esto es lo más importante, para protegerlos contra ella, y así los hacemos amigos y sirven de estímulo y ejemplo a los que quieren pasar del enemigo a nuestro campo. Muy reciente está el ejemplo: por confidencias repetidas sabía yo que muchos rifeños de la orilla derecha del Kert se pasaban con frecuencia a los campamentos de la harka; desde que se tomaron las posiciones de Sammar y los Tumiati, aquellos moros no sólo no han vuelto a pasar el Kert, sino que se les ve con frecuencia en Melilla, y es porque están seguros de que no serán molestados por nuestros enemigos. Hemos vuelto a hacer la misma observación después del 15 de Mayo, que ocupamos a Uad Gansen, Tauriat-Hamet y Hadu-A al-Ukarddan; los habitantes de aquellos poblados, que no habían venido a la plaza hacía mucho tiempo, vienen ahora y hasta hacen alarde de su presencia para que los vea la Policía y nuestros confidentes.

He aquí una razón más, aparte otras, para mantener esas posiciones. Claro es que a medida que vayamos teniendo confianza en los moros que viven dentro de nuestras líneas de defensa y los combates sean menos posibles, por impotencia ó cansancio del enemigo, iremos disminuyendo la fuerza de las posiciones, como hicimos con las del zoco El-Hach, que de una división que allí había se ha reducido un guarnición a dos compañías, y la de Atlati, que la guarnecía una brigada, es hoy un sanatorio, defendido por unos sesenta hombres. Los impacientes no conocen estas necesidades y estas razones que doy. Por ahora no puede hacerse esa reducción de fuerzas que quiere la opinión, según usted indica.

P.—Será importante saber por usted si los trabajos de campo y minas se pueden realizar aquí sin peligro a los ataques de los moros.

G.—Puedo afirmar a usted que garantiza la tranquilidad en los trabajos que las grandes Empresas, ya sean mineras ó agrícolas, y siempre que estén dentro de nuestra línea de posiciones. De lo que no se puede responder, y esto salta a la vista, es de las sorpresas y ataques a individuos aislados, porque aquí, más que en parte alguna, hay mercedarios, melocheros que aprovechan la noche para cometer los robos, móvil que, como a todos los ladrones del mundo, antiguos y modernos, los lleva a esas hazañas criminales.

Las grandes Empresas emplean mucha gente en sus trabajos y tienen y tendrán a su lado tropas que las defiendan; lo que no se puede hacer es destacar fuerzas para personas aisladas que quieran emprender pequeñas industrias ó labores de campo en sitios distantes de nuestras posiciones ó campamentos.

P.—Los importantes combates de 13 y 15 de Mayo; la ocupación de posiciones que sirvan a la harka su acceso al interior de nuestra zona, y la perturbación que la muerte del caudillo moro El-Mizian ha llevado a los campamentos enemigos, han tenido, por fuerza, que cambiar la faz de la guerra. ¿Tendrá usted que formar un nuevo plan de campaña?

G.—No; porque el plan de esta segunda campaña, aprobado por el Gobierno, aun no está completo, terminado de redigir. Los últimos combates, así como los de Enero y Marzo, no son hechos que han surgido aisladamente, sino la consecuencia de una labor meditada, y, por consiguiente, puedo usted asegurar que no existe ni ha existido esa desorientación de que tanto se ha hablado. El plan es modesto y sin alarde guerreros ni propósitos de conquista ni afanes de notoriedad; trato de desarrollarlo en su última parte para llegar pronto a una situación clara y definida y realizar una obra que entiendo ha de ser altamente beneficiosa para España.

La mayor parte, como digo, de ese plan está hecha, y pienso acabarlo en breve, si circunstancias imprevisibles no aconsejan suspenderlo por algún tiempo, incidente que sentiría, porque toda suspensión de un plan de campaña es peligrosa, como se ha demostrado en ocasiones recientes. La opinión, al saberlo, se extraña, se excita y luego pide que le expliquen lo que no puede explicarse.

P.—¿Para cuando calcula usted, mi general, que pueda emprenderse el avance hacia la zona ideal?

G.—Por ahora no avanzaremos en el sentido que usted indica; nos limitaremos a ocupar una posición para completar el plan de esta segunda campaña. Nuestra tarea de Enero a la fecha ha sido la de ocupar posiciones a la orilla

derecha del Kert, Monte Arrui, Sammar, Tumiati Norte y Tumiati Sur, Tauriat-Hamet, Uad Gansen y Hadel-Alat-El-Kador, poco faltó, como se ve, para cerrar el circuito; por eso la pregunta de usted debió ser diciendo: cuando terminaba el avance.

Y ya que de avances hablamos, me conviene hacer constar que no ha sido tan lento nuestro avance como algunos suponen, pues hay que tener en cuenta que en este país pobre é inhospitalario, sobre todo por aquella parte, tienen que llevar las tropas todos los elementos de vida, desde la tienda de campaña para alojarse, hasta la leña y el agua para cocer sus raciones, y en estas condiciones, teniendo además en todo momento que buscar la superioridad numérica sobre el enemigo, no se puede dar un paso sin una meditada preparación, que exige estudio y tiempo. La zona a que usted se refiere en su pregunta, está señalada ó determinada en Tratados internacionales, y a ella iremos, sin duda alguna; pero no por la fuerza de las armas; iremos cuando reine la tranquilidad en nuestro territorio, que no será muy tarde, porque espero que la política de atracción que empleamos, alternada, cuando sea preciso, con la de castigo, nos permita realizar esa ocupación sin esfuerzos ni violencias. Ardua y pesada es la tarea que nos imponemos; pero abrigó el convencimiento de que si somos constantes y cuidamos con amor nuestros intereses en este país, llegaremos al fin a recoger el fruto apetecido.

Una zona de Alhucemas.—La propiedad de las tierras en el Rif.—Ofrecimiento de tierras a los soldados licenciados.

P.—Como hay ya intereses comprometidos para cuando dominemos en Alhucemas, ¿podría usted, mi general, darnos siquiera una indicación de la probable fecha en que irán allí nuestras tropas?

G.—Difícil es la contestación, porque es una empresa que no se puede acometer sin que lo acuerde y disponga el Gobierno. Como otras cuestiones y otros servicios que han quedado para el desarrollo complementario del plan de campaña, la ocupación de Alhucemas no se podrá hacer, a mi juicio, hasta que los ánimos por aquí estén tranquilos y no hagan falta tantas fuerzas en las posiciones.

Y por cierto que hay muchos moros de la costa y el lano de Alhucemas, algunos de gran prestigio, que desean y aun piden que vayamos pronto allí; pero los montañeses se oponen a nuestro dominio, y habrá para vencerlos que sostener rudos combates; iremos, sí, porque nos es necesario dominar aquello para ofrecer a los hombres de negocios de España una zona de tierras fértilísimas y de riquísimos minerales. La operación está estudiada; sólo falta ejecutarla.

P.—¿Cree usted que tenemos derecho a la propiedad de este territorio, conquistado en buena lid, a costa de tanta sangre y tantos millones?

G.—Convenidísimo estoy de que tenemos perfecto derecho a la propiedad de este territorio, ganado palmo a palmo por las armas y regado con el sangre de nuestros soldados; pero no hay que perder de vista que lo poseemos a título precario, y solo en este sentido podemos disponer de él. Claro que pueden adquirirse terrenos con el beneplácito de sus dueños, actuales poseedores y protegidos nuestros, pero hay otros que pertenecieron a los que se rebelaron y se fueron con el enemigo, y de esos podemos disponer libremente en concepto usufructuario.

P.—¿Entonces se puede ofrecer a los que habiendo servido en el Ejército en una de las dos campañas y al ser licenciados quisieran vivir y trabajar en este país?

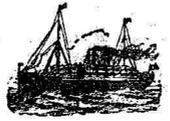
G.—¿Por qué no? Eso sería una compensación y el pago de una deuda que España tiene contraída con los que le han conquistado este territorio.

Pues que lo han ganado en buena lid, dádsele. Y ya que lo han regado con su sangre, que lo vivifiquen con su trabajo. Las llanuras de Bu-Erg, del Zebra y del Garat sumarán unos 1.000 kilómetros cuadrados de tierras fértiles, donde pueden desarrollarse las industrias agrícola y pecuaria. El dar a los licenciados del Ejército terrenos aquí tiene la doble ventaja del premio y la de constituir colonias y pueblos por españoles, que convertirían el Rif, hoy pobre, en un país próspero, con ventajas económicas para España.

Ley del voluntariado.—Posiciones en el Muluya.—Municipalización de Melilla.—La supresión de la Capitanía General.

P.—¿Le gusta a usted la nueva ley del voluntariado?

G.—Esa ley me parece buena y oportuna; el Gobierno ha respondido con



Salidas fijas de Marsella todos los días 3 y 18 de cada mes.
Llegadas fijas a Melilla todos los días 8 y 23 de cada mes.

SRES. CATTAN Y BENATTAR
ALFONSO XII (MAANTELETE)

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

De nuestros Corresponsales en Madrid, Provincias y Extranjero

Noticias militares

Destinos
Mañana publicará el «Diario oficial» una propuesta de destinos en el cuerpo de Intendencia.

Recompensas
En concepto de mejora de recompensa se conceden:

Embarque
En la tarde de ayer embarcó en el «V. Puchol» el resto de la Compañía Aerostática que manda el Capitán Sr. García Antón.

Paseo militar
Un batallón de Regimiento de Saboya llevó a cabo ayer una marcha sobre Taurit Narich, por pequeñas columnas de una compañía cada una.

Contra un Cherif
Aumenta en el campo enemigo la animosidad contra el Cherif argelino, que últimamente ha tratado de adueñarse de la situación.

El Corpus en Tuat Sur
En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

La Prensa
«El Liberal»
Este periódico se ocupa esta mañana de lo ocurrido ayer en el Congreso, con motivo de la discusión del suplicatorio contra el Sr. Soriano.

El Cabo Noval
Inauguración
Esta tarde se inaugurará el monumento levantado al héroe cabo Noval, en los jardines de la Plaza de Oriente.

La Reconquista
Grandes Almacenes
LA RECONQUISTA
SOMBRILLAS Y ABANICOS
GENEROS DE PUNTO
para Señoras, Niños y Caballeros

FOTOGRAFIA
Máquinas y objetos fotográficos

Foot-Bally juegos de Sport
DE TODAS CLASES
GRAMOPHONES Y DISCOS
Extensión y variado surtido.

LA CASA QUE VENDE MAS DE MELILLA
ESTOS ALMACENES VENDEN DE TODO

Joyería, Platería y Relojería
OBJETOS PARA REGALOS
«LA JOYITA»
Precios sin competencia.
5, Granada, 5

Para la bandera del «España»

Suma anterior 1.601'55
Diferencia en sumas anteriores 38'35
Suma anterior rectificada 1.637'90

39.ª lista de suscripción

- Recaudado por Doña María Batis-te de Garrido
Doña María Fernández de Boué 1
Doña María Boué Fernández 1
Doña Teresa Fernández de Rodri-guez 1
Doña Concepción Moreno de Casto-llanos 1
Señora viuda de Castellano 1
Doña Angeles Prieto de Serrano 0'50
Doña Teresa Vargas de Arenas 1
Doña Carmen Arenas Vargas 1
Doña Encarnación Moreno de Gar-cía 1
Doña María García Moreno 0'50
Doña Isabel Sánchez de Pérez 0'50
Doña Elena Salido de Martínez 0'50
Doña María Martínez de Rodríguez 1
Doña Gertrudis Ros de Ros 1
Doña Teresa Montilla de Herrando 1
Doña Isabel Treviño de Sánchez 1
Doña Teresa Nogales de Ledesma 1
Doña Amalia Ledesma y Nogales 1
Doña Felicidad Zamorano 1
Doña Wenceslao Manzano de Man-zano 1
Doña Micaela Ayerra 1
Doña Antonia Mauzo de Sastro 1
Doña Carmen Mauzo Sastro 1
Doña Eloisa Cortés de Prado 1
Doña Francisca del Prado 1
Doña Librada del Prado 1
Doña Aurora del Prado 1
Doña Isabel Navarro de Perez He-rerra 1
Doña María Gimenez 0'50
Doña María de Naranzo 0'50
Doña Srta. de la Compañía Española Doña Eloisa Sevilla 0'25
Doña Srta. María Paniagua 1

Recaudado por Doña Dolores Ba-laguer de Santamaría

- Doña Dolores Balaguer de Santa-maría 1
Doña Josefa Santamaría Balaguer 1
Doña Lolita Santamaría Balaguer 1
Doña Amparo Santamaría Balaguer 1
Doña Dolores Rubio, Vda. de Balaguer 1
Doña Nieves Balaguer 1

Recaudado por Doña Antonia Paez de Muñoz

- Doña Antonia Paez de Muñoz 1
Srta. Josefa Muñoz Paez 1
Doña Victoria Muñoz de Mena 1
Doña Isabel Muñoz Orozco 1
Doña Carmen Muñoz de la Torre 1
Doña María Muñoz de la Torre 1
Doña Rosario Muñoz de la Torre 1
Doña Paea Muñoz de la Torre 1
Doña Encarnación García 0'50
Doña Matilde Aparicio 0'50
Doña Piedad Martínez 0'50
Doña Nieves Bermúdez 0'50
Doña María Argones 0'50
Doña Josefa Guirado 0'50
Doña Rafaela Moreno 0'50
Doña Teresa Flores 0'50
Doña María Rubio 0'50
Doña María Villegas 0'50
Doña Ana Avilés 0'50
Doña Dolores Martínez 0'50
Doña Rafaela Gómez 0'50
Doña Ana Vazquez 0'50
Doña María Gómez 0'50
Doña Teresa Pastor 0'50
Doña Antonia Domínguez 0'50
Doña Antonia Espinosa 0'50
Doña Dolores Sánchez 0'50
Doña María Martín 0'50
Doña María Moreno 0'50
Doña María Muñoz 0'50
Doña María Gallardo 0'50
Doña María Jimenez 0'50
Doña María Bendier 0'50
Doña Isabel Gil 0'50
Doña María Sánchez 0'50
Doña Francisca Martínez 0'50
Doña Josefa Trujillo 0'50
Doña Inocencia Frutos 0'50
Doña Carmen Torre 0'50
Doña Joaquina Martín 0'50
Doña Rafaela Delgado 0'50
Doña Juana Antón 0'50
Doña Antonia Muñoz 0'50
Doña Francisca Salgado 0'50
Doña Rafaela Haro 0'50
Doña Encarnación Perez 0'50
Doña Cristobalina Ortiz 0'50
Doña Enriqueta Delgado 0'50
Doña Rafaela Tirado 0'50
Doña María Tirado 0'50

Total 1.702 15

Continuad
Hemos recibido 2700 pesetas, recaudadas por la Sra. de Lobera.

INFORMACIÓN MILITAR

El Ministerio de la Gobernación se remiten notas de los accidentes del trabajo sufridos por los obreros, Fernando Negrete Martín, José Quintana González y Antonio Jiménez.

A informe del general de la línea del Kert y del Avanzamiento, se remiten instancias de los paisanos, Francisco Miguel y señores Saenz y Alonso, que solicitan que la cantina que posee en Ishben se le adjudique a su nombre en vez de a Jaime Richartz y expender pan en diferentes posiciones.

Se desestiman instancias de los paisanos, Rafael Páez, Francisco Lupiáñez y Rafael Lobato, que solicitan establecer cantinas en Ras-Medda, Ishafan y San Juan de las Minas.

Se han solicitado ser destinados a uno de los cuerpos de la Península los sargentos don Pablo Muñoz y don Manuel Martínez.

Servicio de la Plaza para hoy
Jefe de día, Comandante de la Comandancia de Artillería, D. Rafael Perales.

Imaginario, otro del 6.º Mixto de Ingenieros D. Francisco Terrotero.

Hospital y Provisiones, Alcántara tercer Capitán.

Parada, Los cuerpos de la guarnición, Oficial y sargentos de vigilancia por la plaza, Cerifolia.

Patrulla en el Río de Oro, San Fernando, Intérprete de servicio en el E. M., Mohamadi ben Mohamad.

Música: en el Parque Hernández de 19 a 20'30.
El Comandante Sargento Mayor, José de Frads.

P.—¿Quiere usted dar su opinión sobre las escuelas? ¿Es usted partidario de que continúen abiertas?

G.—Absoluta y completamente partidario de que las escuelas en el Ejército estén abiertas en paz y en tiempo de guerra: no por las personas, sino por la nación.

En campañas es donde surgen los hombres que valen para la profesión, para la guerra, que es para lo que estudia y se prepara todo militar, y es justo que quien reuna el valor, condiciones excepcionales de acierto y para el mando, sea premiado con ascensos en su carrera.

El país tiene al Ejército que le sirva, y le servirá tanto mejor cuanto mejor dirigido esté.

Existen tanta razones que apoyan mi opinión, que no debiera nadie hablar de esto sin ser tachado de parcial, apasionado y poco conocedor de la guerra.

Si se cerrasen las escuelas en todos los organismos sociales, no hubieran llegado muchos hombres de talento a las alturas del Poder, y, en cambio, veríamos dirigiendo el Estado, la magistratura, etc., a respetabilísimas nulidades, buenas como personas, pero incapaces para desempeñar cargos eminentes en el país.

No se puede, no se debe matar el estímulo, la honrada ambición de llegar al generalato a la juventud que, además de talento, posee virtudes, y condiciones superiores a los otros mandos.

La patria tiene derecho a elegir sus hombres para que la gobiernen, no una ley egoísta que cierre el paso al genio.

Después que el lector haya saboreado tan hermosa conferencia, tan interesantes declaraciones de un hombre ilustre, que además de su talento y su historia militar manda un ejército de 40.000 hombres, en plena guerra, y tiene una representación tan alta, comprenderá que el general Aída es un patriota que debemos tomar por modelo, los españoles. Cuando hayan pasado estas circunstancias que pudieran dar ocasión a la crítica para atribuirle un móvil que no es; cuando venga la ocasión a lo busque yo de intento, me ocuparé imparcialmente del trabajo y la responsabilidad que pesa sobre el Capitán general de Melilla y su Estado Mayor.

Diego Fernández Arias.

Melilla, 4 Junio 1912.
(De Heraldo de Madrid.)

Gran París

Imenso surtido en lanas para señoras y caballeros. 401

El «Reina Victoria»

Viaje accidentadísimo.—Horas terribles.—Es necesario abandonar el gánguil.—A salvo

El remolcador del puerto «Reina Victoria», que había salido de nuestra Plaza para Barcelona, con objeto de transportar el segundo gánguil, de los dos adquiridos por la Junta de Fomento, ha estado a punto de naufragar entre Alborán y las costas de Argelia.

El pequeño barco había traído felizmente el primero de los gánguiles, de armadura férrea, sin incidente alguno, ahorrando a la Junta unos miles de pesetas. El segundo era de maderas, y en su busca zarpó días después para Barcelona.

La travesía de regreso hasta el puerto de Almería, la hizo felizmente. Su capitán Sr. Soriano, telegrafió desde la vecina ciudad su propósito de zarpar la tarde del 4 con rumbo a la isla de Alborán, para dirigirse desde allí a las Chafarinas, adoptando con este itinerario las naturales precauciones en vista de la persistencia del poniente.

Transcurrieron dos días sin noticias, y como extrañase al Ingeniero D. Manuel Becerra, telegrafió a diversos puertos, de donde contestaron que nada sabían del barco. Almería confirmó la noticia de haber zarpado la tarde del martes. Ello aumentó la zozobra de cuantos conocían la salida del «Reina Victoria».

La noche del viernes, recibió el señor Becerra un telegrama del capitán señor Soriano, notificándole que después de setenta horas de lucha con el temporal, había sido arrojado hacia las costas de Argelia, viéndose obligado a abandonar el gánguil, y que a la sazón se hallaba en el puerto de Beni-Saf.

Aquel llevaba dos hombres de tripulación, y era conducido a remolque del «Reina Victoria», y como el despacho no hablaba de ellos, continuó la incertidumbre acerca de la suerte que hubieran podido correr.

Anoche, contestó el Sr. Soriano a nuevas despachos, manifestando, que toda la tripulación se hallaba a salvo, y que tan pronto reparase las averías sufridas, vendría a Melilla. Respecto al gánguil se supone que el oleaje lo haya arrojado contra la costa.

Como saben los lectores, son éstos grandes barcos, que se utilizan para verter escollera mediante compuertas que dan paso a las piedras. El ingeniero del puerto proyecta con ellas dar mayor impulso a las obras.

El capitán y tripulación del «Reina Victoria» han pasado horas muy amargas en la pequeña embarcación. Su serenidad y paciencia ha evitado una catástrofe. Antes de abandonar la barcaza, fueron recogidos los dos marineros, y libre ya del remolque maniobró el «Reina Victoria» con mayor libertad.

Mucho celebramos el salvamento del remolcador del puerto y de su valiente tripulación.

Gran París

Paños de Lyon
Sedas de todas clases 100

Notas de la Campaña

Varias noticias

El General Gobernador Militar de esta plaza, don Máximo Ramos, acompañado del Comandante General de Ingenieros Sr. Urziz, visitaron las obras que se están efectuando en el cuartel del Hipódromo, en que se aloja el Regimiento de Infantería de San Fernando núm. 11.

El Cataluña
Ayer zarpó con rumbo a Cartagen, el crucero de nuestra marina de guerra «Cataluña» que durante largo tiempo ha estado prestando servicio en estas aguas.

Su Comandante, el Capitán de Navío don Ignacio Pintado, estuvo a despedirse del Excmo. Sr. Capitán General de este Territorio.

Sobre raciones
Con el fin de normalizar el turno que debe seguirse para el suministro de las tres raciones diferentes de etapa el Excelentísimo Sr. Capitán General se ha servido disponer que las raciones de carne, tocino y vigilia se suministren sin interrupción por el orden citado y que después de cada dos turnos de carne fresca se facilite uno de carne seca.

Pabellón
El pabellón de la calle de Medina Sidonia, número 1, piso alto del centro, que habita el Capitán recientemente ascendido, don Joaquín Dazgano pasará a habitarlo el primer Teniente del Regimiento de Taxis, don Emiliano Gay Hernández.

Esta tercera y última expedición, iba formada por dos oficiales, dos sargentos y 34 individuos de tropa. En el muelle fueron despedidos los expedicionarios por algunos Jefes y oficiales del Cuerpo de Ingenieros.

La primera se dirigió por Seluan y Garib; la segunda por el Afér; la tercera por el valle del Jamit; y la cuarta por Avanzamiento. Las horas de salida fueron calculadas según los recorridos, para que todas confluyeran con precisión matemática en el antedicho punto, como en efecto sucedió.

Tanto la ida como al regreso, mantuvieron las compañías ocupando posiciones y simulando repliegues.

La tropa, ya muy entrenada, regresó a Nador con su Coronel señor Arráiz, a la hora del segundo rancho.

Contra un Cherif
Aumenta en el campo enemigo la animosidad contra el Cherif argelino, que últimamente ha tratado de adueñarse de la situación.

El dicho moro ha huido de Bu-Erman, refugiándose en el del Hach Amar.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

Cuatro trastos de campaña sirvieron para formar un escenario.

A las cuatro comenzó la matiné bajo la dirección del cabo Valencia, consumado guitarrista, ejecutándose un divertidísimo programa. Concierto, baile, prestidigitación, poesías, comedias, de todo hubo, siendo muy aplaudidos la citada clase y los soldados Corrales, Segovia, Marquez, Domínguez, Perez, Payá y Rodríguez.

Los artistas fueron espléndidamente obsequiados por la oficialidad primero y después por los sargentos, oyendo palabras de felicitación del Capitán de la quinta compañía, don Arturo Rodríguez, jefe del puesto.

La fiesta fué en extremo simpática, y una prueba de cómo en esta Ejército se sabe armonizar el solaz de la tropa con el servicio de campaña, dero siempre y penoso, y por tanto, digno de que alternen con él ratos de buen humor y esparcimiento.

El Congreso en Tuat Sur
En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

En esta posición fué festejado el gran día con brillantes por la primera y quinta compañías del tercer de San Fernando.

paña de Cazadores, y acto seguido, el ministro de Guerra General Luque, pronunció un elocuente y patriótico discurso, ensalzando las glorias del soldado español, que se ven hoy premiadas por el resultado de la hermosa iniciativa de las damas de la nación, por la que se ha levantado este monumento.

Terminó el General Luque su discurso, refiriendo la hazaña realizada por el héroe cabo Noval.

Cuando los Reyes hicieron correr la bandera que cubría el monumento, la música tocó una brillante marcha, desfilando luego la compañía ante las personas reales.

El numeroso público vitoreó a los Reyes al regresar a palacio, resultando el acto brillantísimo y muy solemne.

En la Casa del Pueblo

Mitín republicano
Hoy se celebrará en la Casa del Pueblo un mitin monstruo para solicitar del Gobierno una amplia amnistía para los presos por delitos políticos y sociales, y también la derogación de la Ley de Jurisdicciones.

Hablarán los señores Iglesias (D. Pablo), Castrovido, Morote, Salvatella, Quejido, Vivero, Ayuso, Rubio, Alvarez y Angulo.

Se han adherido a las conclusiones que puedan acordarse en dicho acto, los señores Moya y Vicenti.

¿Submarino perdido?

Maniobras. Choque. Situación angustiosa
Se han recibido de París telegramas dando cuenta de que el submarino «Vendimiere» cuando se hallaba practicando ejercicios en Cheburgo, en uno de los movimientos fué a chocar contra el arrecife de «Saint Louis».

El submarino debió sufrir graves averías, pues inmediatamente se sumergió a una profundidad de 53 metros.

El «Vendimiere» llevaba 24 hombres de tripulación, cuya situación es angustiosísima.

Se están haciendo con toda actividad trabajos de salvamento; pero se cree que es inevitable la catástrofe.

Notas políticas

Animación. Comentarios. Los republicanos. La mayoría. Los mauristas
En el Congreso ha habido extraordinaria animación desde primera hora, como consecuencia de lo ocurrido en la sesión de ayer, dar un voto decisivo en favor de un diputado.

No faltaba quien decía que el presidente de la Cámara empuñó en la última sesión la bandera del partido liberal.

Otros decían que en el seno de la mayoría se está preparando una gran borrasca próxima ya a estallar, pues hay honda división de pareceres.

Según una versión, muchos se mostraban arrepentidos de su conducta de ayer, asegurándose que determinados moretistas votaron la concesión del suplicatorio sin fijarse en que no hacían otra cosa que someterse a los caprichos del señor Canalejas.

Las dimisiones. Se desmienten
En los círculos había circulado el rumor de que de ayer a hoy se habían presentado varias dimisiones. Entre ellas se citaban las de D. Carlos Grolzard, de la Dirección General de Comercio y la del señor Martín Rosales, vicepresidente del Congreso.

Los periodistas hemos acudido al señor Grolzard pidiéndole confirmación de la noticia, pero nos ha contestado que el rumor carece por completo de fundamento, pues no ha pensado en dejar su puesto.

En cuanto al señor Martín Rosales, se ha desmentido oficialmente la noticia.

Se han formado los convalidos corrillos, en los que se hacían curiosos comentarios sobre dicha sesión, no faltando calendarios sobre lo que ocurriría en la de hoy.

El señor Canalejas ha celebrado una detenida conferencia con el conde de Romanones.

Los republicanos se mostraban entusiasmados con el conde de Romanones, elogiando su conducta.

GRUADA

Se necesita una para cuerpo de casa. Tres de familia. Buena sueldo.

Informaran, en esta Administración.

Varias noticias

Crónicas Parlamentarias

Senado

Comienza la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

En el banco azul se sienta el señor Barroso.

El marqués de IBARRA hace uso de la palabra para pedir que se lleven a la Cámara los expedientes referentes a la suspensión de varios ayuntamientos, y anuncia una interpelación sobre el asunto.

El señor BARROSO promete llevar los expedientes y anuncia que desde luego acepta gustoso la interpelación.

El señor POLO y PEYROLON pide de al Gobierno que se reparta entre el personal auxiliar administrativo de las Universidades, las cantidades que correspondan por desechos de exámenes.

El señor OLMEDILLA pide una recompensa para el sargento del Ejército que hace unos días salvó la vida a tres personas en el estaque del Retiro.

El conde de Esteban COLLANES ruega que se provea por concurso la plaza de contador de la Diputación provincial de Valladolid.

El barón del Castillo de CHIREL, formula un ruego de interés local.

Orden del día

Se entra en el orden del día, y son aprobados los siguientes proyectos de Ley:

Concediendo el bronce necesario para la estatua que en Huesos se levantará a D. Manuel Camo.

Modificando la Ley de Mayo de 1903 sobre baluartes inútiles del Ayuntamiento de Girona.

Concediendo derecho de mejora de clasificación de haber, a los oficiales que obtuvieron el retiro por la Ley de 24 de Octubre de 1902.

La Ley de Sanidad

El señor FERNANDEZ CARO habla para alusiones, y se extiende en largas consideraciones acerca de la misión de los médicos titulares, y censura que no sean protegidos por el Estado como merecen.

Termina pidiendo la reforma del dictamen redactado por la comisión, al proyecto presentado por el ministro de la Gobernación.

El señor PULIDO, de la comisión, le contesta brevemente.

Se suspende el debate, se fija el orden del día para la sesión del lunes, y se levanta la sesión.

Congreso

El conde de Romanones abre la sesión a la hora acostumbrada.

En el banco azul los señores Canalejas y Villanueva.

Ruegos y preguntas

El señor BARBER habla de un asunto referente a la escuela de ingenieros de montes y solicita que se perdone a los alumnos de la misma que se encuentran castigados y van a experimentar grandes perjuicios en su carrera.

El señor VILLANUEVA le contesta diciéndole que mientras los alumnos de que se trata no se sometan a la disciplina no serán perdonados.

El señor BARBER insiste en su solicitud añadiendo que los alumnos no han sido de la corrección y lamentándose de que el señor Villanueva no haya querido recibirlos cuando fueron a visitarle.

El señor VILLANUEVA le replica diciendo que los alumnos están evidentemente en actitud anormal y que por ello no será levantado el castigo mientras no quede restablecida la disciplina.

El señor BARBER pide que se abra una información y censura al director de la escuela.

El señor VILLANUEVA vuelve a hablar para decir que los alumnos han reconocido su falta; pero no han pedido el perdón de ella y que no es procedente la apertura de la información, porque los hechos están claros.

El señor BERGAMIN interviene y explica el origen del conflicto. Cree que el director de la Escuela estuvo poco hábil y que aplicó el reglamento benigneamente, pero con error.

El señor VILLANUEVA le contesta manifestando que no perdonará a los alumnos mientras no depongan su actitud.

El señor LLORENS pide que se lleven a la Cámara los expedientes de las recompensas concedidas por los últimos combates de Melilla.

El señor AZCARATE denuncia a la Junta local del censo de Gijón, la cual, dice, ha excluido ilegalmente a muchos electores.

El conde de SANTA ENGRACIA pregunta cual es el criterio del Gobierno sobre la proyectada exposición de Madrid.

El señor VILLANUEVA manifiesta que el Gobierno patrocina el pensamiento, pero que es imposible pensar en celebrarla el año próximo, creyendo que sería conveniente que coincidiese con el centenario de Cervantes en 1916.

El señor IGLESIAS (D. Pablo) insiste en denunciar los abusos que se cometen con los obreros en varias minas.

El señor VILLANUEVA le contesta

que si los directores de las empresas faltasen a su deber, serían castigados.

Orden del día

En votación ordinaria son aprobados los créditos para atenciones del ministerio de la Guerra, que empezaron a discutirse ayer.

Los conservadores y republicanos piden votación nominal para otro crédito y es aprobado por 168 votos contra 49.

Se da lectura a otro crédito de 800.000 pesetas para construcción de cuarteles en Barcelona.

El señor PEDREGAL ha apoyado un voto particular, impugnando el dictamen.

El señor SUAREZ INCLAN defiende el dictamen, y se desecha el voto particular por 158 votos contra 6.

El dictamen es aprobado en votación ordinaria.

Se lee otro proyecto de concesión de crédito de 23.300.000 pesetas, para reparación de carreteras.

El señor PEDREGAL lo impugna, y es aprobado en votación ordinaria, después de ser defendido el dictamen por el presidente de la Comisión señor Suarez Inclán.

Es aprobado también, en votación ordinaria, el proyecto de concesión de una pensión a los supervivientes de la guerra de África de 1880.

El suplicatorio del señor Soriano

Se pone luego a votación nominal el voto particular del señor Alvarez, convertido en dictamen, denegando el suplicatorio del Sr. Soriano.

El dictamen resulta aprobado por 131 votos contra 77, habiéndose abstenido de votar las minorías carlista e integrista.

Se ponen luego a discusión los suplicatorios pedidos contra los señores Barral y Azzati, a consecuencia de los sucesos de Callera.

El Sr. BARRAL impugna el dictamen de concesión, y dice que entrado de los rumores que circulaban sobre los martirios sufridos por los autores de los sucesos de Callera, se presentó al Capitán General de Valencia señor Echagüe, exponiéndole dichos rumores, y añade que después vió también al presidente del Consejo.

Niega que hiciera cargos concretos contra nadie, y que nunca hubiese afirmado, en absoluto, la existencia de aquellos martirios.

El señor LAVIÑA, de la Comisión, le contesta, diciendo que no tiene para qué entrar en disensiones de lo que todo el mundo conoce, y mantiene el dictamen de concesión, pues la Comisión entiende que existen grandes responsabilidades para los señores Barral y Azzati.

El señor AZCARATE interviene para manifestar su criterio de que no cabe un proceso por una supuesta calumnia, según sustancia del mismo Tribunal Supremo, y afirma que si se concediera el suplicatorio, se cometería un error y una injusticia.

El señor MOROTE (D. José), pide que se desglosen los suplicatorios pedidos por los sucesos de Callera.

El señor ALCALA ZAMORA, de la Comisión, accede a ello, demostrando que se puede denegar el del señor Barral, pero que debe ser concedido el del señor Azzati.

El señor MAURA manifiesta su criterio de absoluta conformidad con la doctrina jurídica expuesta por el señor Azcarate.

Después de una breve intervención del presidente del Consejo, se conviene en votar, por separado, los dos suplicatorios, siendo denegado por unanimidad, el relativo al señor Barral.

Se pone a discusión el del señor Azzati, que es impugnado por el señor ALBORNOZ, quien expone la teoría de que el diputado de la nación tiene el derecho de fiscalizar los actos de los funcionarios públicos.

Intervienen brevemente los señores Laviña, Burell, Barra, Moret, y Soriano, y se pone a votación el suplicatorio para procesar al señor Azzati, siendo concedido por 139 votos contra 23, votando en contra de la concesión, el señor Moret, y los diputados de la mayoría, señores Quiroga, Romeo Argente, Barrasa, Morote, Beruete, Lopez Ballesteros, Roselló, Prieto, Mora y Ortega y Gasset.

Se pone después a discusión el suplicatorio del señor Beltrán y Muritá, impugnando el dictamen de la comisión, el señor Garrigó, y siendo defendido aquel por el señor Fernandez Blanco.

En votación nominal quedó aprobada la concesión del suplicatorio, por 104 votos contra 23.

Se dió cuenta del despacho ordinario, y se levantó la sesión.

Después de la sesión

Cementerios. Una conferencia

Terminada la sesión se formaron, como de costumbre, grupos de diputados en los pasillos, comentándose de distintas maneras las incidencias del debate de los suplicatorios.

Todos convenían en la justicia con que se había procedido al desglosar el suplicatorio del señor Barral, y del correspondiente al señor Azzati.

Se censuraba duramente que los republicanos hubieran dejado punto menos que indefenso al referido diputado.

Los conservadores eran los que más elogiaban la justicia con que se había procedido al separar los dos suplicatorios.

El despacho del presidente de la Cámara, conferenciaron, a última hora, extensamente con el conde de Romanones, los señores Canalejas y Alba.

Declaraciones del Conde

Al salir de la Cámara fué saludado el conde de Romanones por unos periodistas, a los cuales dijo:

—Ya hemos salido de esta montaña; ya se habrá visto que, no obstante ser el asunto de los suplicatorios, de los más graves que se han tratado en el Parlamento, que no ha ocurrido nada.

Habrán 472 suplicatorios, y han sido despachados, dentro del plazo reglamentario, habiéndose sobrado todavía cuatro sesiones.

Se han concedido solamente 29. Hay que confesar que esto no se habrá atrevido a hacerlo ningún gobierno.

Los últimos suplicatorios se han discutido en sesión pública, para que se viera que en las secretas no había tapujos de ninguna clase. Eso no obstante, siempre que se discutían suplicatorios, se seguía el procedimiento de la sesión secreta.

También ha quedado demostrado—añadió el presidente de la Cámara,—que los conservadores no son radicales en su criterio relativo a este asunto.

Estoy muy satisfecho, y bien puedo estarlo también el Gobierno.

Terminó diciendo el conde de Romanones, que, en la sesión del lunes seguirá el debate sobre el plan de carreteras, hablando los señores Villanueva y Canalejas, y después se reanudaré la discusión de los presupuestos, teniendo pedido el señor Azcarate, un turno en contra de las obligaciones generales.

Noticias locales

Señor alemán

desear lecciones de español ó inglés eventualmente, á cambio de lecciones alemanas.

Dirigirse á Apartado de Correos número 29. 224

GURUGÚ.—Caramelos Ideal. 75

Misas

Hoy se dirán misas en los sitios y horas que á continuación se expresan:

Hermanas del Buen Consejo, á las 8 y 10. Cuarteles Zoco, por Ingenieros, á las 9. Idem por Administración Militar, á las 8. Idem Comandancia Artillería, á las 9 y media.

Idem Regimiento Artillería Montaña, á las 9. Idem Santiago, Regimiento Melilla, á las 9. Idem Hipódromo, Regimiento San Fernando, á las 9 y 1/2.

Idem de la Alcazaba, Regimiento Africa, á las 11. Hospitales, Central, á las 10 y 1/2. Idem Buen Acuerdo, á las 10 1/2. Idem Docker, á las 10 1/2. Idem Alfonso XIII, á las 11. Iglesia Parroquial, á las 9:30, 10 y 12.

Música

La banda de música del regimiento de San Fernando ejecutará esta tarde, de 17:30 á 19, en el Parque Hernández, el siguiente programa:

Le casque de Nerón, paso-doble, Sebastián Barres. Músico de la zarzuela La Viuda Alegre, Lear.

Gran marcha de Tannhauser, Wagner. La Bohemia, Jota, S. Andreu. Ecos del pasado, paso-doble, Caldeira.

Carbonifera del Rif

Al increíble precio de ocho pesetas los cien gramos (ocho céntimos kilogramos), se vende el carbón llamado de BOLLAS y de CANUTOS, de gran duración y poder calorífico, fabricado exclusivamente para usos domésticos, que no desprende humo.

Se sirve á domicilio, abonando veinticinco céntimos, desde veinticinco á cincuenta kilogramos, por el transporte, y cincuenta céntimos por cada quintal.

Se reciben avisos en la calle de O'DONELL, 39, portería, y en la Fábrica, á espaldas del gran Parador de Melilla.

Donativos

El conveciente Manuel Bellino, ha sido socorrido en su domicilio con tres donativos; de 25, de 10 y de 2 pesetas, por personas que ocultan su nombre.

Ayer nos entregaron con el mismo fin 5 pesetas. Manuel Bellino nos suplica demos las gracias á todos los generosos donantes.

Rif postal

De venta postales de la procesión del Córpus.

Se han recibido 200 modelos de postales de asuntos de Melilla y campaña, á perra chica. «Mundo Galante» y «Ocurrencias», lo jueves y viernes. GURUGÚ.—Riquisimas pastillas café con leche. 74

ACADEMIA POLITECNICA

Preparación completa para carreras MILITARES, TELEGRAFOS Y CORREOS

Horas de matrícula de 4 á 7.

Prim, 7, (frente al Cine Imperial). 64

Picadura Habana

La Flor de J. A. Bances á Ptas. 2'50 libra
Romeo y Julieta.
La Flor de Tabacos (Partagás y C.ª)
FloralTodo (Segundo Alvarez y C.ª) á " 3'00 "
Por Larrañaga
A. de Villar y Villar
La Flor de Henry Clay.
H. de Cabañas y Carvajal. á " 4'50 "
La Meridiana (P. Murias).
El Aguila de Oro (Bok & Co.)

Garantizamos la procedencia

SACCONE & SPEED, LTD., Calle Real. - Gibraltar

verificarán esta tarde las últimas riñas de la temporada.

El Sr. Navarro presentará sus mejores gallos. Caracterizados aficionados asistirán después á una paella servida por un acreditado restaurant.

GURUGÚ—Última creación de chocolate, con leche y caramelos rellenos de fruta. 76

En el tinglado

Varios efectos que dejaron olvidados sus dueños, se encuentran á disposición de los mismos en el tinglado del muelle.

Chorizos

Una importante cantidad de chorizos, en mal estado, decomisó ayer el profesor veterinario.

RESTAURANT Mundial Pabellón

HAY BISCUIT GLACCÉE

Menú para el Almuerzo de hoy

Paella á la Valenciana. Nueva Historia. Fritura canariota. Callos á la Andaluza. Volatino con guisantes. Merluza, salsa mayonesa. Pescado Frito. Chuletás de cordero con patatas saltadas. Entrecot con patatas

POSTRES

Helado: Crema al Moka, Flan, Queso y Fruta. Cubierto: tres platos á escoger, entremés variados, dos postres.—Ptas. 2'50

Menú para la Comida, variado: cuatro platos con sopa, entremés y dos postres.—Pesetas, 2'50

Hay abonos de diez comidas y mensuales Especialidad para banquetes

Laboratorio de Análisis y Ensayos Químicos

DE G. PEÑA GUERAU CALLE SAN MIGUEL, 1, (PUEBLO)

Análisis de Aguas.—Análisis Clínicos, (orinas, leche y demás productos orgánicos).—Ensayo de minerales.—Análisis de productos alimenticios é industriales.

Fábrica de Chocolates y de hielo GURUGÚ

Marcas registradas Variedad en bombones finos. Especialidad en chocolate con leche. Lujosas cajas propias para regalos. Escogido surtido en caramelos de todas clases y PASTILLAS DE CAJÉ CON LECHE, todo fabricado por el GURUGÚ.

Vinos, jarabes, horchatas y carne de membrillo Torrefacción diaria de CAFÉ Y ALMENDRAS

No hay que dudarlo

Los pasteles y dulces finos más exquisitos de Melilla se venden en LA GIRALDA de Rafael Cano Ruiz. Especialidad en pasteles de pescado, de carne y todas clases de encargos. TETUAN 1 y MIGUEL ZAZO 5 47

Profesora en Partos

D.ª Encarnación Jiménez, Profesora en Partos de la Universidad de Granada, exmatrona de la Beneficencia Municipal del Ayuntamiento de Gran Canaria. C/ Cruz Roja de Id. y maestra del tercer distrito de esta plaza, ofrece sus servicios en el Puente de Triana junto á la frausouy 40

La Valenciana

CASTELAR, 5. Herchateria y Havería En este nuevo establecimiento se sirven diariamente los mejores y más económicos helados de todas clases.—Mantecado con barquillos, 0'40.—Leche merengada, 0'40.—Melocotón, 0'40.—Granizados, Limón, Café y sangría besada, 0'15.—Se sirve á domicilio al mismo precio. 229

Ama de orin

"La Samaritana"

CHACHEL, 4. Gran surtido en ABANICOS Precios baratísimos

Petit Palace

Cerveza fría al grifo con boca flos y helados todos los días. Biscuit glé los jueves y domingos. Comedores reservados y montados con elegancia. Calle Málaga 75 (cerca General Chacel) 195

SE PARI Ricardo Fius

EN LA SASTRERIA DE Ricardo Fius se necesitan oficiales y oficiales para fuera ó dentro del Taller.

Roldós y Zubizarreta

PLAYA DE TRIANA

LOSETAS y rasillas encarnadas.—AZULEJOS blancos y en color.—CEMENTOS lentos y rápidos, YESO, GRANITO, MARMOL, CAL, HIDRAULICA, fraguado rápido.—TUBERIAS de barro y hierro.—ESCALONES y FREGADERAS de mármol y granito.—LA VADIA DE LOS DEPOSITOS semanales.—MAZAS, PICOS, FUNTEROS, BARRAS AGRIAS.—BATERÍAS, LA VABOS, WATER CLOSETS del país y extranjeros, etc.

Estos y otros varios materiales de construcción y accesorios, se encuentran en nuestros almacenes á precios reducidos, garantizando su inmejorable resultado. 214

7.º Reg.º Mixto Ingenieros

Necesitando este Cuerpo adquirir dos mil doscientos trajes de color Kaki, se anuncia el oportuno concurso para que los constructores que deseen tomar parte en el mismo puedan presentar modelos hasta el día 10 de Julio próximo, en cuya fecha tendrá lugar la adjudicación; advirtiéndose que el precio no ha de exceder de 15 ptas. por traje, debiendo ser iguales en color y en clase al modelo que existe en la Mayra de Plaza de este Gobierno Militar y tener lo mismo el modelo que presenten que todas las prendas que se construyan un exceso de tela en una de las costuras de tal manera que se pueda cortar para someterla á las pruebas reglamentarias para el reconocimiento de las telas Kaki.

Al mismo tiempo presentarán modelo y proposiciones para mil doscientos pares de polainas color Kaki y de la forma y tamaño de las actualmente en uso.

Las construcciones han de entregarse en el almacén del Cuerpo, siendo de cuenta de los concurrentes el envío y devolución de los tipos y de aquel á quien se adjudique la construcción el importe del presente anuncio.

Melilla 3 Junio de 1912.—El Teniente Coronel Mayor, Julio Lita.—V.º B.º El Coronel primer Jefe, Giraldez. 219

PARTOS Y MATRIZ DR. HERBANZ

Consulta de 4 á 5 (Granada 8 2. 218

Dr. Martínez Zaldívar

Partos y enfermedades de la mujer. Consulta de 1 á 4.

Sífilis y Venéreo De 5 á 7. SE APLICA EL 506 PRIM 9 41. 18

Vinos y Aguardientes al por mayor y menor

Frente á la Errola del Parque, casa de Salvador Botella. 69

Dr. Antón

Chacel 18. De 3 á 5. 218

ESPECTACULOS PARA BOY

Compañía Cómico-Lírica de Enrique Guardón. A las 4 y media.—La Corte de Faraón. A las 5 y tres cuartos.—La Viuda Alegre. A las 9 y cuarto.—La Verbena de la Patoma. A las 10 y cuarto.—Sección doble, El Refajo amarillo. Salón Imperial

Sección continua desde las 5 y 1/2 á 11.—Estreno de interesantes películas.

Provincias

LA CORUÑA

La juventud jaimista

Noticias de La Coruña participan que aquella juventud jaimista ha acordado ejercitar la acción popular contra el señor Nougés por un artículo periodístico firmado por éste y ofensivo para la Virgen.

MÁLAGA

La Compañía de aerostación

Se espera que llegue mañana de Melilla, el resto de la compañía de aerostación militar, para que salga enseguida para Guadajajara.

SEVILLA

El gobernador civil ha teleografiado que la huelga de Dos Hermanas sigue en el mismo estado.

Añade que en su despacho ha reunido á los comisionados patronos y obreros, para ver si consiguen que llegaran á un acuerdo.

GIJÓN

Palacio incendiado

Telegramas de Gijón comunican que en Avilés un terrible incendio ha destruido el hermoso palacio del marqués de Teveaga, ignorándose si habrán ocurrido desgracias personales.

El servicio de bomberos salió en automóviles para Avilés.

OVIEDO

Obrero muerto

Al penetrar en la mina «Baltasar» de Mieres, para reconocerla el obrero José Gauzo Fernandez, pereció asfixiado por efecto del gas grisú que se había acumulado en los últimos días de huelga.

El infeliz deja seis hijos.

Extranjero

AUSTRIA-UNGARIA

Diputado homicida y suicida

Telegrafían de Budapest que en la Cámara de diputados se ha desarrollado un suceso emocionante y trágico.

El diputado que atentó, en plena sesión, contra la vida de M. Tiza, se suicidó luego, disparándose dos tiros, por creer que había dado muerte á Mr. Tiza.

El suceso produjo honda emoción en toda la Cámara.

El diputado suicida gozaba de muchas simpatías entre sus compañeros, y su muerte ha sido sentidísima.

BOLSA

Interior 4 por 100, 85'15.—Amortizable 3 por 100, 101'15.—Amortizable 4 por 100, 94'90.—Banco de España, 455'50.—Renta de Tabacos, 000'00.—Francos, 5'55.—Libras, 23'73.

En Nador

Se vende con traspaso ó se arrienda, por ausencia de su dueño el acreditado Café Restaurant y Billar, nombrado «Palacio de Cristal» instalado en el sitio más céntrico del nuevo poblado de Nador.

Para condiciones en dicho establecimiento, 177

